

AYER FARSA ELECTORAL HOY MASACRE

el pueblo

Nº 1

MARZO 1969

Eº 0,30

LA VERDAD
SOBRE LOS
OBREROS DE
SABA

Cuarto Asesinato en Masa del Gobierno

Luego de haberse consumado la farsa electoral del 2 de marzo, el Gobierno, ha mostrado nuevamente su verdadero rostro asesinando a 8 trabajadores en Puerto Montt. Las fuerzas fascistas del Grupo Móvil comenzaron quemando las casas improvisadas construidas por casi 100 familias sin-casa de Puerto Montt y luego las balearon. El saldo (hasta el momento) son 8 muertos y alrededor de 100 heridos. Las balas alcanzaron incluso a gente que estaba a varias cuadras del lugar del suceso. Se trata de la cuarta masacre masiva realizada por el "cristiano" gobierno de la "Revolución en Libertad". En "El Salvador" asesinaron a 8 trabajadores, en el paro de noviembre de 1967 a 5 personas, En Arica a 1 persona en enero de 1969 y ahora a otros 8 en Puerto Montt. Total 22 trabajadores masacrados.

Elecciones son Farsa

La bestial actitud represiva de los sirvientes del imperialismo que nos gobiernan, demuestra que las elecciones no son más que una vil farsa. Gastando miles de millones los politiqueros, sean de derecha o de la falsa "izquierda" tradicional, quieren convencernos de que el pueblo podrá salir de la explotación a través de las elecciones. La verdad es que el sostén de los monopolios imperialistas y del resto de los explotadores en Chile, no son los votos, sino el "grupo móvil" de carabineros y el resto de las fuerzas represivas. Los trabajadores jamás lograremos el Poder por medio de los votos. Siempre en defensa de los intereses reaccionarios encontraremos las balas y la represión. Sólo

uniéndonos y preparándonos también para enfrentar en forma efectiva a las fuerzas represivas podremos conquistar el Poder y resolver nuestros problemas.

Los Falsos "Izquierdistas"

Los falsos "izquierdistas", los que se dicen "comunistas" y "socialistas" sin serlo, son cómplices de las masacres. Ellos también participando en la farsa electorera, contribuyen a engañar a nuestro pueblo. Lo ilusionan diciendo que el imperialismo y los explotadores nacionales respetarán el resultado de las elecciones. Con ello retrasan el momento en que el pueblo se prepare para conquistar el Poder rompiendo el muro represivo que lo protege. Con ello mantienen inerte al pueblo para que sufra las masacres cada vez que exige con mayor energía que se resuelvan sus problemas.

Elecciones en vez de lucha

Las recientes elecciones de parlamentarios fueron ya un ejemplo de cómo se traicionan los intereses y las luchas de los trabajadores para cosechar votos. Una cantidad de dirigentes oportunistas de la CUT y de los sindicatos los dejaron votados para dedicarse a la demagogia electorera. Prueba de ello es que, en vísperas de las elecciones, los patrones hicieron declaraciones a la prensa diciendo que en Enero y Febrero del presente año se batió el record de tranquilidad y falta de huelgas. La propia declaración de la "Comisión Política" del llamado Partido Comunista (revisionista) frente a la masacre, continuando el engaño dice: "que el Gobierno no desea reconocer los que indicaron las elecciones del domingo 2". Como

si en alguna parte del mundo los reaccionarios hubiesen dejado de serlo y de explotar, sólo por opiniones expresadas en alguna elección. Los reaccionarios saben perfectamente lo que hacen y continuarán haciéndolo, cualquiera que sean los resultados electorales, mientras no se derrote a las fuerzas represivas que los protegen.

¿Podrán representar a los trabajadores?

Los trabajadores nada ganamos con que esos que se dicen nuestros representantes salgan elegidos. A los explotadores no se les combate con bonitas frases en el Parlamento, sino con la unión en torno al sindicato y la lucha firme. ¿Con Eº 8.000 al mes, fiestas, coimas y créditos dados por la burguesía, se irán a acordar estos señores de quienes los eligieron? Sin duda que no. En propaganda radial, cohecho, "regalos" electorales, afiches, lienzos, secretarías, comidas, etc., se gastan miles de millones. Estos miles de millones que ponen los explotadores, los roban del bolsillo de los trabajadores antes y después de las elecciones. Si incurren en estos gastos es porque piensan recuperar con creces su "inversión electoral" dictando nuevas alzas, leyes anti-populares y en beneficio de sus negociados. Ahora que pasó la elección nos han soltado otro chorro de alzas y han masacrado a 8 trabajadores, hiriendo a centenares.

Los falsos "izquierdistas" compran su derecho a jubilar como parlamentarios, engañando al pueblo con la chiva de que por medio de elecciones llegaremos al Poder; frenando las luchas

para que los explotadores les toleren calentar asientos (con Eº 8.000 al mes) en el Parlamento y dividiendo al pueblo en torno a candidatos, cuando lo que éste necesita es unirse y combatir para conquistar el Poder.

¿Qué debemos hacer los trabajadores?

Los trabajadores debemos repudiar el engaño electorero. En la pasada elección ya hubo un millón de electores que no votaron o repudiaron a los politiqueros. El Gobierno, alarmado, realizó amenazas contra los que no votamos o anulamos el voto. Temen que más y más trabajadores despierten del engaño electorero.

La experiencia de años de lucha nos enseña que sólo podemos confiar en nuestras fuerzas y unidad de clase. La solución que nos ofrecen los que se dicen "revolucionarios" es que soportemos resignadamente la explotación, mientras ellos, cómodamente sentados en el Parlamento, y con una "torta" succulenta en el bolsillo, nos "defienden" con discursos y votos. Hace un siglo y medio que se discurrea y que se vota en Chile y estamos cada vez peor.

Lo importante es que nos unamos en torno a nuestros intereses y nos opongamos al divisionismo electorero. Hay que intensificar la combatividad y expulsar de nuestras organizaciones a los "amarillos" y oportunistas que traicionan nuestros intereses de clase y fomentan el engaño electorero. De este modo nos prepararemos para conquistar el Poder combatiendo, que es la única manera de lograrlo.

Alberto Godoy R. - Director
 Dirección: Avda. Hipódromo Chile 301
 Renato Alfaro C. - Subdirector
 Dirección: Avda. Hipódromo Chile 301
 Impresores: "Entrecerros" - Vera 430 - Fono 372887

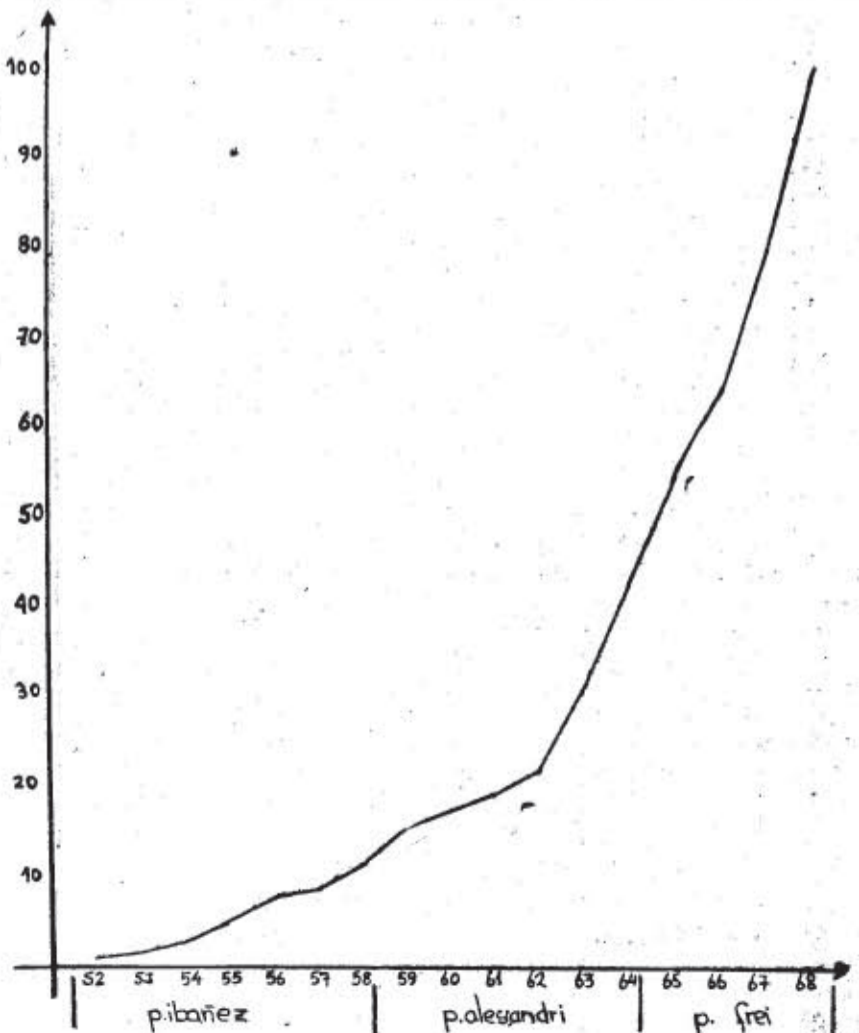
EDITORIAL.—

Nuestro periódico "El Pueblo", nace en los momentos en que el Gobierno ha mostrado las dos caras con que explota a los trabajadores: "el dulce y el látigo", el engaño electorero y la masacre. Justamente nuestro propósito es ayudar a que nuestro pueblo comprenda, que nada puede lograr participando en las farsas electorales y que sólo triunfará si se prepara para enfrentar a las fuerzas represivas reaccionarias. El momento es muy oportuno para que muchos comiencen a comprender esta verdad. Primero hemos padecido la farsa de la pasada elección. Miles de millones gastados en un gigantesca campaña de engaño a las masas y, luego, el verdadero rostro del imperialismo y de los reaccionarios que nos gobiernan: las balas y la masacre.

Llevamos más de ciento cincuenta años votando y nada hemos conseguido. Por el contrario, estamos cada vez peor. Todos los politiqueros que piden sus votos al pueblo y siembran esperanzas en las elecciones son iguales. Todos engañan, roban y se enriquecen a costa de nuestro pueblo. Unos como reaccionarios abiertos y otros disfrazados de "izquierdistas" y "revolucionarios". Cuando el engaño electorero ya no les sirva a los explotadores que nos gobiernan, se pondrán el uniforme "gorila" y reemplazarán las elecciones por la represión abierta.

Ahora, ante el temor de que el pueblo despierte y barra con ellos, nos ofrecen reformas, que no son más que limosnas sacadas de nuestros propios bolsillos, para que todo siga igual. Sólo la clase obrera, a la cabeza de nuestro pueblo, puede terminar con la miseria y la explotación, siempre que luche resueltamente para conquistar el Poder defendido por ballonetes. Esto, por cierto, no lo conseguirá con papeletas electorales.

Nuestro periódico nace del seno del pueblo, para servir al pueblo. Lucharemos incansablemente por unir a los explotados en torno a una lucha cada vez más intensa y potente. Desmascaramos en forma implacable a la burguesía y también a sus agentes infiltrados en el movimiento obrero. Tenemos plena fe que el valeroso pueblo chileno escuchará nuestro mensaje revolucionario y, barriendo con los oportunistas, iniciará el verdadero combate por el Poder.



El Engaño del Reajuste

JUGOSO NEGOCIADO PARA EL IMPERIALISMO

Teóricamente, el reajuste debía dejarnos en el mismo punto en que estábamos a comienzos del año pasado, es decir, con nuestro salario reajustado de lo que podíamos comprar con nuestro antiguo salario en enero de 1968. Pero la realidad está muy lejos de esto. Por una parte, el reajuste es inferior al alza del costo de la vida. Y por otra, y esto es lo más grave, con el pretexto del alza de los salarios, todo vuelve a subir en porcentajes siempre mayores que el reajuste. Así, aunque se nos devuelve con una mano parte de lo que nos ha robado el año anterior, con la otra se nos quita eso y mucho más. Todo esto tiene un resultado bien claro: la creciente pobreza de todo el pueblo. Nos vemos obligados a vivir con mucho menos de lo necesario, hasta el punto en que hay que trabajar más de una jornada para tratar de completar la plata para la comida, si se tiene la suerte de encontrar trabajo. Cada año los explotadores —yanquis y nacionales— dan una nueva vuelta al torniquete, y con la ayuda de los demagogos y politiqueros profesionales nos hacen creer que con el miserable reajuste oficial se nos hace justicia, cuando en realidad el reajuste es el pretexto para estrujarnos todavía más.

Las clases dominantes han convertido el reajuste de fin de año en una costumbre oficial. Con gran alharaca se presentan informes "técnicos" y se discuten porcentajes, hasta que, finalmente, Gobierno y Parlamento se ponen de acuerdo y sacan su famoso reajuste: 20% y 27,9%. Esto se nos presenta con bombos y platillos en una bien preparada campaña de propaganda. El Gobierno señala que los informes técnicos han sido preparados por profesionales intachables, los industriales y agricultores protestan y se hacen los arruinados, los que se dicen "izquierdistas" hablan de que en una gran victoria se ha logrado doblar la mano a la derecha y al Gobierno. Así es como se crea la sensación de que de algún modo se ha hecho justicia, no toda, pero algo, mejor que nada. Lo que no se dice —el gran secreto de la confabulación derecha-gobierno-falsos comunistas, reside en que el reajuste enano es una parte necesaria de la injusticia, un engranaje indispensable de la maquinaria con que se nos estruja al máximo. Sin el reajuste se arriesgaría la ira de los trabajadores y un movimiento de gran envergadura por justicia verdadera. Con la ley del reajuste se coloca una barrera a las luchas reivindicativas de los trabajadores y se les amarra las manos por el resto del año, manteniéndolos en espera de la migaja del reajuste.

¿Por qué les interesa a los yanquis que en Chile haya inflación y congelación de salarios?

Muy sencillo. El valor de sus posesiones en nuestra economía —minas, fábricas, tierras— crece desafortunadamente del mismo modo que sus utilidades, sin que tengan que invertir un solo peso extra. Sube el dólar y baja el escudo. Ellos gastan menos en salarios y pagan menos por lo que compran en Chile. Lo que nosotros les compramos, que es mucho, nos cuesta más caro, y el valor de lo que nos han "prestado" se infla por sí solo.

Para explotadores descarados e implacables como son los yanquis, la mala salud de nuestra economía es un negocio redondo. Al reducir el poder de compra de los trabajadores congelando sus salarios y al restringir el crédito siguiendo los consejos de la Misión Klein-Sacks se motiva la quiebra de industrias y negocios. Lo que permite a los yanquis apoderarse de ellas o reemplazarlas con sus productos. Es por eso que el Fondo Monetario Internacional, controlado por ellos, ha dictado la presente política económica, que se mantiene sin alteración en lo fundamental desde el gobierno de Ibáñez. Lo que ha estado variando constantemente han sido las triquiñuelas de los politiqueros y demagogos para hacernos tragar la píldora.



¿CUÁNTO HAN PERDIDO LOS TRABAJADORES

¿Cuánto hemos perdido los trabajadores con la inflación y los reajustes congelados?

De 1964 a 1968 los empleados que ganan un vital han perdido, cada uno, no menos de 37.000 escudos, es decir, el valor de una casa; cada obrero con salario mínimo perdió más de 16.000 escudos; y cada campesino, unos 17.400 escudos. En conjunto, todos los trabajadores ya llevan perdido más de 70.000 millones de escudos, que se los han embolsicados los capitalistas directamente o a través de sus gobiernos. Además, para peor gran parte de estos fondos se los llevan las empresas norteamericanas.

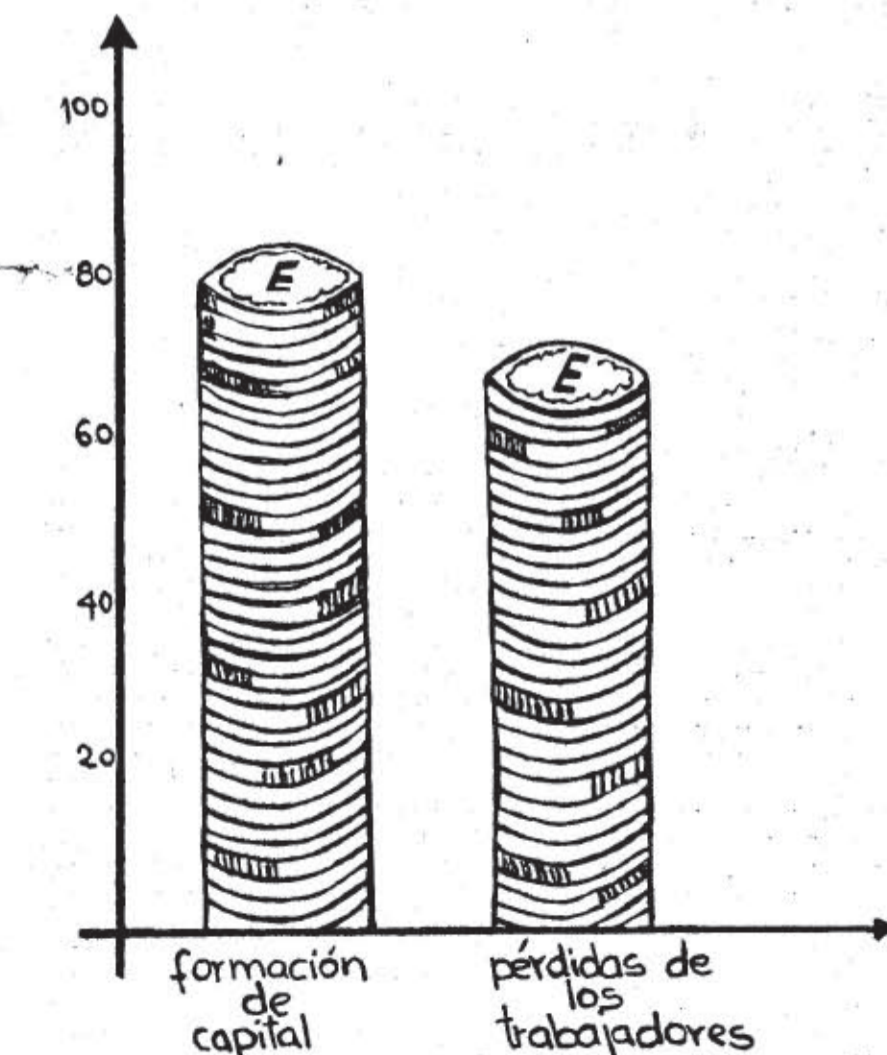
¿Qué hacen con la plata los patrones? La mayor parte se la gastan en sus lujos y viajes al extranjero o la depositan en bancos de Estados Unidos o Europa. Apenas una pequeña parte la convierten en fábricas, maquinaria agrícola, caminos, etc. Desde 1954 hasta 1968 lo que gastaron en estas inversiones fue sólo algo más de 81.000 millones de escudos. Pero como el pueblo perdió más de 70.600 millones con la congelación de sueldos y salarios, resulta que todo fue hecho con lo nuestro.

Así pues, ¿de quién diablos son las fábricas y todo el capital? Son nuestros, y eso que en esa cuenta no sumamos lo que nos roban del producto de nuestro trabajo, que realizamos, pero que no nos pagan; ni lo que perdemos por las alzas que hay mes a mes, que es más de lo que nos dan por vacaciones; ni lo que sucede a nuestros hermanos de clase que reciben reajustes menores que la mayoría, como son en este año gran parte de los trabajadores del Estado; ni lo que pierden los propietarios y los trabajadores por cuenta propia en general, que también son explotados por los grandes capitalistas; ni lo que nos sacan al aumentar tanto los impuestos y descuentos; ni lo que se pierde por todas las prestaciones de seguridad social, como las asignaciones familiares, las jubilaciones, los desahucios, etc., que se han ido achicando año tras año. Todo esto sin contar tampoco con los cálculos que hace el gobierno de los burgueses sobre el alza de los precios, arreglados según las conveniencias de ellos.

LA CONGELACION DE LA MISERIA

Desde hace años, la inflación tiene curso libre en Chile. Hubo épocas en que, como ahora, los precios subían todos los meses y el encarecimiento del costo de la vida llegaba al 100 y 200 por ciento. Naturalmente, los que más sufrían las consecuencias de esta desbocada carrera de precios eran los trabajadores, mientras un puñado de sinvergüenzas se hinchaban los bolsillos. Pero al imperialismo yanqui y a sus seguidores nacionales no les bastó con lo que ganaban. Además, la especulación desenfrenada hacía muy inestable la economía y amenazaba con volver al pueblo contra ellos mismos. Así, aprovechándose del sentimiento popular en contra de la especulación, iniciaron lo que se llamó la política de "congelación de precios y salarios". Gobernada entonces el finado Ibáñez, pero quien dictó esta política económica fue el Fondo Monetario Internacional a través de la tristemente célebre "Misión Klein-Sacks", ambos controlados por el imperialismo yanqui. La historia es conocida, se congelaron los sueldos y salarios, pero los precios siguieron subiendo, con lo que se apretó aún más la soga al cuello del sufrido chileno. Alessandri, el gerente, no hizo sino dar un apretón más fuerte y despiadado. Frei ha seguido su ejemplo.

La combinación de la inflación de precios con la congelación de salarios es un importante método con que el imperialismo y la burguesía llevan a cabo en Chile la superexplotación de nuestro pueblo en busca de las ganancias máximas. Estos vampiros no se contentan con un poco; son como el que bebe agua de mar: mientras más toma, más sed tiene.



La inflación en Chile durante los gobiernos de Ibáñez, Alessandri. Toda la inversión que hicieron los capitalistas en sus empresas, equivale a la que nos robaron, tan sólo, en los reajustes.

CON REPRESION EN SABA PRETENDEN AMEDRENTAR A LA CLASE OBRERA

Diecinueve obreros de SABA están presos desde hace más de 7 meses por atreverse a luchar por justas reivindicaciones económicas. Han sido acusados de incendiarios, ladrones, usurpadores y violadores de la propiedad privada. En estos momentos se cierne sobre ellos la amenaza de condenar que van de los 15 a los 30 años de cárcel.

No se trata esta vez de una injusticia más de los patrones contra la clase obrera. No. Lo que se pretende es que la injusticia criminal ejercida contra ellos sirva de escarmiento a todos los trabajadores. Las fuerzas represivas y la "justicia" se ensañan sobre ellos para que los demás trabajadores vean lo que les puede suceder si se atreven a luchar con firmeza por sus derechos.

Desde el instante mismo de iniciado el conflicto, las organizaciones empresariales, a través de la SOFOFA, la Asociación de Industriales Metalúrgicos, la Asociación de Industriales Elec-

trónicos, la Confederación de la Industria y el Comercio, etc., iniciaron una campaña en contra no sólo de los obreros de SABA sino en contra de todos los trabajadores, en defensa de la propiedad privada, el "interés nacional", la "Constitución, las leyes", la "tranquilidad pública", el desarrollo nacional, la democracia, etc. Los empresarios en bloque se lanzaron en defensa de sus intereses de clase para castigar ejemplarmente, en la persona de los obreros de SABA, a todos los trabajadores.

Los obreros de SABA se habían atrevido a traspasar los límites legales impuestos por las clases explotadoras a las luchas gremiales y esto no podía ser permitido a ningún precio. Si no se hacía un escarmiento, el mal ejemplo podía ser seguido por el resto de los trabajadores, con evidente peligro para la estabilidad del régimen. Los explotadores no vacilaron en pisotear sus propias leyes, porque a ellos sí que les está permitido hacerlo. Ellos sí que pueden, como en

el caso del Ministro de la Corte de Apelaciones de La Serena, robar a los trabajadores sin que nada les pase.

¿Cómo reaccionaron frente a estos atropellos que se dicen representantes y defensores de la clase obrera?

Proponen a los obreros de SABA lograr su libertad bajo fianza mediante triquiñuelas legales, lo que para éstos equivaldría a aceptar su "culpabilidad", una culpabilidad impuesta por una justicia que ha dejado una vez vez al desnudo su carácter de clase. Aquellos que decían defender a la clase obrera, se han puesto de lado de las clases que oprimen a los trabajadores. Pero los obreros encarcelados rechazan firmemente sus proposiciones y exigen la libertad incondicional.

Los trabajadores debemos meditar sobre estos hechos.

Los empresarios están unidos, en cambio nosotros estamos separados por intereses partidis-

tas, religiosos e incluso profesionales. Hemos dejado que estos intereses circunstanciales, secundarios pasen por encima de nuestros intereses de clase, perjudicando con esto nuestra unidad ¿A quién beneficia nuestra desunión? No a nuestra clase, sino a la de los explotadores, que tienen terror a nuestra unidad, porque ella significa el fin de sus atropellos.

Nosotros, los trabajadores, tenemos una gran tarea que cumplir: la de unirnos en torno a nuestros intereses de clase. Solamente unidos y luchando con mayor combatividad lograremos verdaderas conquistas.

Empecemos a cumplirla ahora. ¡No nos dejemos amedrentar por la represión y emprendamos luchas más combativas! Porque nosotros somos más fuertes que el puñado de explotadores. ¡Manifestemos nuestra solidaridad hacia nuestros hermanos de clase, los obreros de SABA! ¡Movilicémonos en su defensa, exigiendo su libertad incondicional!

LA VERDAD SOBRE LOS OBREROS DE SABA

El 4 de enero de 1968 el Sindicato de SABA pasó un pliego de peticiones. Los obreros ganaban E° 1 la hora.

El 11 de junio, después de 5 meses de conversaciones y tramitaciones, el Sindicato va a la huelga legal. Luchan por ganar E° 1,45 la hora como mínimo.

El 22 de junio, como la empresa comienza a retirar materiales con el permiso de las "autoridades", los obreros ocupan la industria.

La empresa hace gestiones ante las "autoridades" para conseguir el desalojo de los obreros. Estos conversan en la Intendencia, donde se les promete que no se les desalojará. El 30 de junio en la mañana conversan con Ernesto Yávar, Subdirector del Trabajo, y con Salustio Montalva (sobrino de Frei), Jefe del Departamento Conflictos de la Dirección General del Trabajo. Los dos aseguran que no habrá

desalojo. Según son informados los obreros, la empresa pasa por un apuro económico. Por otra parte, se sabe que la empresa tiene seguros contra incendios por muchos millones. Ese mismo día en la tarde, Carabineros bombardea la fábrica con bombas lacrimógenas y semi-incendiarias. Una de esas bombas cae en un micro de los mismos carabineros, la cual empieza a incendiarse y ellos tienen que apagarlo. Los obreros huyen en distintas direcciones. Carabineros entra a la fábrica (hasta aquí no hay incendio).

Carabineros persigue a los obreros disparándole a alguno. Los detienen fuera de la fábrica. También detienen a unos cuantos mirones que nada tienen que ver.

Los partes de Carabineros dirán después que todos los obreros estaban dentro con materiales inflamables, que en realidad

nunca existieron.

En ese momento, en medio de la persecución por las calles del vecindario, se "descubre" que en un galpón hay fuego.

Los obreros son duramente golpeados en los furgones; en vez de llevarlos a la sección detenidos, se les llevó a la cárcel con los peores delincuentes.

El Mercurio, La Nación y El Diario Ilustrado publican noticias falsas inventadas por la empresa, carabineros y el Gobierno.

A tan lejos llegaron las mentiras, que Santiago Pereira, diputado demócratacristiano, que presenció el desalojo, declaró que "niega en forma enfática las versiones del Gobierno que acusan a los trabajadores de haber incendiado la fábrica".

A través de los diarios reac-

cionarios, la Asociación de Industriales Metalúrgicos, la Sociedad de Fomento Fabril, la Asociación de Industriales Eléctricos y la Confederación de la Producción y del Comercio (una especie de CUT de los empresarios) desataron toda una ofensiva, haciendo declaraciones contra los compañeros de SABA. Se les acusó de "violación de la tradición democrática y de respeto" de nuestro país, de "alterar el clima de tranquilidad" que el país requiere para su "supervivencia y desarrollo", de "atentar contra la propiedad privada" y de ser parte de un "plan nacional de subversión para destruir las fuentes de producción". Todos pidieron una "acción enérgica" por parte del Gobierno y un "castigo ejemplar y severo".

Los obreros de SABA, siendo inocentes, llevan más de 7 meses detenidos.